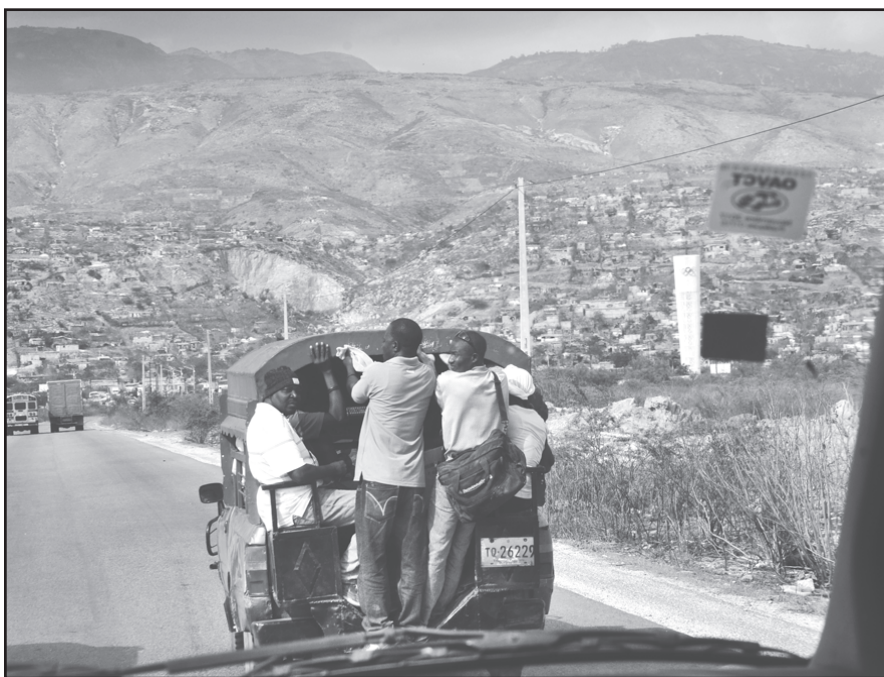


HAITÍ

Tierra de naturaleza caprichosa

Mezcla ecléctica de raíces africanas que armonizan con una porción de aire francés y una pincelada caribeña

Por MARTA G. SOJO / Foto: LEYVA BENÍTEZ



Las montañas predominan en la topografía de la isla caribeña.

VISITAR Haití es enfrentarse a una hermosa geografía donde las montañas son el foco principal que la distingue, dejando penetrar en los sentidos un embrujo cautivador. Las cifras corroboran esa primera impresión ya que el 80 por ciento del terreno es accidentado y el resto llano.

Sus primeros habitantes, los tainos, la denominaban Aytí, que significa tierra montañosa, nombre que derivó a Haití. La nación comparte territorio en la isla La Española con República Dominicana y está poblada por un 95 por ciento de personas de origen africano y el cinco europeo. Conviven 10 millones y medio de habitantes pero otros estudios demográficos revelan que llegan a los 13 millones. Solo en la capital, Puerto Príncipe, hay alrededor de 2.8 millones de habitantes.

De la cultura taína aún podemos apreciar cierta rémora en piezas arqueológicas expuestas en museos. Pero la historia del país sobresale al haber sido el único en el mundo cuya independencia se logró como parte de la primera rebelión exitosa de esclavos en la región, que dio origen al primer soberano que tuvo América Latina.

Puerto Príncipe es una ciudad llena de contrastes, donde señorea el carácter hospitalario de sus pobladores y la impresionante visión de un lugar lleno de serranías donde abunda un comercio muy informal. Dicen que cada haitiano nació con alma de mercader. Aunque hay una gama de comercios, lo más abundante es la venta informal en las orillas de las carreteras y calles.

Guarecidos por sombrillas de playa, o simplemente, cuatro varas

con un toldo como techo, instalan en mesas los distintos productos, lo mismo se ve quincallería, ropa, que comidas típicas, o productos del agro, en fin, una variedad inmensa de artículos.

Es un país tercermundista, y contiene todo lo que ese concepto deja ver y palpar, marcando la vida cotidiana de sus habitantes. Sin embargo, aspiran a fomentar un aumento en el desarrollo económico, en búsqueda de alzar en algo la calidad de vida.

Desde el Gobierno anterior de Michel Martelly se hicieron esfuerzos para profundizar y lograr avances. El sector del turismo fue uno de los priorizados.

En cuanto al nuevo presidente Juvenal Moïse, electo recientemente, él sustenta como líneas fundamentales de su programa de gobierno, en primer lugar, el desarrollo de la agricultura para conseguir autoabastecer al país, el segundo renglón es el turismo y como tercero la educación.

Haití muestra otros atractivos como país insular, sus playas por ejemplo, donde ya se aprecia el incipiente avance inversionista.

En declaraciones para los equipos de **BOHEMIA** y la Televisión Cubana que visitaron esa nación en fecha reciente, el ministro de Turismo haitiano, Guy Didier Hippolite, comentó que están decididos a poner a Haití sobre la carta turística internacional, para eso el sector privado y el público han insistido en mostrar la imagen y percepción del país a escala mundial, y su apertura a los negocios.

“A partir de ese momento –señaló– el sector turístico público y privado han desarrollado un plan de infraestructura para poder recibir el mercado internacional. Como Cuba lo ha hecho, nosotros comprendimos que el turismo debía pasar por una inversión cultural y enfocamos todo el esfuerzo en ese tipo de turismo”.

Haití fue castigado duramente por la naturaleza. Terremotos y ciclones han sido violentos con esta tierra, pero ni aun así le desdibujaron el rostro amable y la hospitalidad a su gente, ni tampoco el sello atractivo de la isla con su historia sui géneris en el Caribe. ●